

ARCHIVO MUNICIPAL
BIBLIOTECA



EXPOSICIÓN

CRUCE DE MIRADAS

Semana Santa en Valladolid

Fotografías de **LUIS LAFORGA**

SALA MUNICIPAL DE EXPOSICIONES DE LA CASA REVILLA
Calle Torrecilla, 5

Del 25 de Marzo al 11 de Abril de 2004

Horario

De martes a domingos y festivos de 12 a 14 h. y de 18,30 a 21,30 h.

Lunes cerrado.

Ayuntamiento  de **Valladolid**
Fundación Municipal de Cultura

R. 15.691


Junta de Cofradías
de Semana Santa

C.156-5

LA OTRA MIRADA DE LUIS LAFORGA

Hay muchas maneras de mirar los desfiles de la Semana Santa de Valladolid, que se pueden contemplar y estudiar desde el punto de vista religioso, cultural, artístico o social, dependiendo del mirar de cada uno o del momento en que decidamos abrir los ojos a un fenómeno que se escapa a cualquier explicación sencilla. Los hay que quieren ver en la calle, una sola vez al año, el arte que se guarda en iglesias y museos, mientras que otros necesitan sentir el silencio y la religiosidad o perderse entre el desfile incesante de cofrades que esos días lo llenan todo.

El éxito de público de la Semana Santa hace difícil, por no decir imposible, posar miradas nuevas sobre unos desfiles que deben ser, en su esencia, el paradigma de lo clásico. En la era de lo digital, cualquier espectador con una cámara es capaz de recoger todo lo grande y lo pequeño de una procesión que se repite año tras año.

Por eso sorprende que haya alguien capaz de mostrar cosas nuevas y hacer con ellas una exposición cuyos detalles van a sorprender a todos los que tengan la fortuna de contemplarla. Luis Laforga, el autor de este medio centenar de fotografías en blanco y negro, ha "mirado" la Semana Santa como pocos son capaces de contemplarla. Huyendo de lo grande, de lo aparatoso, de lo que vemos todos cuando nos cruzamos con un desfile, ha retratado el gesto, el detalle, la mirada, ofreciéndonos un guiño que transmite un mensaje claro: detrás de cada paso, de cada cruz, de cada capirote hay, sobre todo, personas que miran y se dejan mirar, que se cansan y descansan, que ensayan y desfilan.

Lo que Laforga retrata es la parte más humana, profundamente humana, de todo lo que hace posible ese conjunto de procesiones que lo llenan todo siete días al año. Ahí están, para demostrado, esos cofrades que posan con el capirote puesto, o ese Arzobispo mirando de reojo al barrendero, esas monjas cargadas con un transistor o esos niños músicos descansando del ajetreo de cualquier Viernes Santo.

Esta magnífica colección le ha costado a Luis tres años de trabajo. A todos los que no tenemos su sensibilidad quizá nos costara un siglo y aún así jamás encontraríamos el encuadre que nos ofrece este mago de la luz, de los gestos y de las visiones diferentes.

La explicación es sencilla: Luis Laforga es un artista que ve las cosas que a los demás se nos escapan.

Francisco Cantalapiedra



1320217

C. 156-5